

Convivencia escolar en instituciones educativas de Básica Elemental

School coexistence in elementary educational institutions

Mayra Marisol Morejón Morán. <https://orcid.org/0009-0000-6826-6479>

Doctoranda en la Universidad César Vallejo, Piura. Perú.

mmorejon@ucvvirtual.edu.pe

RESUMEN

La convivencia escolar constituye un elemento esencial para el desarrollo integral de los estudiantes de Educación Básica Elemental. Este estudio presenta una revisión sistemática de investigaciones publicadas entre 2021 y 2025 sobre convivencia escolar, relaciones interpersonales, clima de aula y resolución de conflictos. Se empleó la metodología PRISMA para seleccionar 17 artículos provenientes de bases de datos académicas. Los resultados evidencian que la convivencia escolar depende de factores interrelacionados como las relaciones interpersonales, la gestión institucional, la formación docente y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Asimismo, se confirma una relación directa entre convivencia y rendimiento académico, destacando que ambientes armónicos favorecen la motivación y la autorregulación. La discusión señala la importancia de adoptar un enfoque integral que articule dimensiones emocionales, pedagógicas e institucionales. El estudio aporta una base conceptual que puede orientar políticas educativas y estrategias pedagógicas para fortalecer la convivencia escolar.

Palabras clave: convivencia escolar, clima de aula, habilidades socioemocionales, rendimiento académico, mediación escolar.

ABSTRACT

School coexistence is a key component in the integral development of students in Elementary Education. This study presents a systematic review of research published between 2021 and 2025 on school coexistence, interpersonal relationships, classroom climate, and conflict resolution. The PRISMA methodology was applied to select 17 scientific articles from academic databases. Findings show that school coexistence is influenced by interconnected

factors such as interpersonal relationships, institutional management, teacher training, and socio-emotional skills. A direct relationship between school coexistence and academic performance was also identified, indicating that harmonious environments enhance students' motivation, engagement, and self-regulation. The discussion highlights the need for an integrated approach that combines emotional, pedagogical, and institutional dimensions. This review provides a conceptual basis to guide educational policies and pedagogical strategies aimed at improving school coexistence and promoting healthy, inclusive learning environments.

Keywords: school coexistence, classroom climate, socio-emotional skills, academic performance, conflict mediation.

Recibido: 10/12/2025

Aceptado: 11/01/2026

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar constituye un elemento esencial en los procesos de formación integral, especialmente en la Educación Básica Elemental, etapa en la que los estudiantes desarrollan habilidades sociales, afectivas y cognitivas que influyen en su desempeño a lo largo de la vida. Las instituciones educativas se convierten en escenarios donde los niños interactúan, construyen relaciones, enfrentan diferencias y aprenden a regular sus emociones. En este sentido, la convivencia escolar no se limita a cumplir normas o prevenir conflictos, sino que articula una serie de prácticas y dinámicas que permiten construir ambientes seguros, inclusivos y respetuosos, favoreciendo la participación y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad educativa.

En los últimos años, el estudio de la convivencia escolar ha adquirido relevancia debido a su impacto en el clima de aula, el rendimiento académico y la socialización. Este fenómeno debe comprenderse desde una perspectiva amplia, pues incluye dimensiones personales, institucionales y comunitarias que influyen en la experiencia educativa de los estudiantes. Bustamante & Taboada, (2022) destacan que la convivencia es un proceso complejo que se

construye diariamente a partir de las prácticas de interacción y comunicación que se desarrollan en el entorno escolar, las cuales requieren estrategias educativas sostenidas y coherentes.

Las relaciones interpersonales desempeñan un rol determinante en la consolidación de un clima escolar positivo. Según Bonozo et al., (2023), la manera en que los estudiantes se relacionan con sus compañeros y docentes influye en la creación de vínculos basados en el respeto, la empatía y la cooperación, aspectos fundamentales para la resolución pacífica de conflictos. Estas dinámicas relacionales favorecen la cohesión del grupo y fortalecen la capacidad de los estudiantes para afrontar situaciones difíciles, reduciendo las conductas disruptivas y facilitando el aprendizaje.

La gestión institucional también constituye un componente clave en la construcción de la convivencia. Arias, (2023) enfatiza que el papel de docentes y directivos es determinante para garantizar ambientes escolares organizados, mediante la implementación de normas claras, estrategias de mediación y espacios de diálogo que permitan prevenir y atender conflictos de manera oportuna. Este enfoque sistémico reconoce que la convivencia no depende exclusivamente de los estudiantes, sino de la articulación entre todos los actores educativos en la promoción de prácticas democráticas y colaborativas.

Por otra parte, investigaciones recientes han demostrado una relación directa entre convivencia escolar y rendimiento académico. Diaz et al., (2023) señalan que los índices de convivencia pueden influir en la motivación, la concentración y el compromiso con el aprendizaje, de modo que un clima escolar armonioso facilita la participación activa y el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales. Este vínculo confirma que la convivencia escolar no solo constituye una dimensión ética o social, sino también pedagógica, pues condiciona los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Los diversos desafíos presentes en las instituciones educativas, conflictos interpersonales, diversidad cultural, dificultades de comunicación o presencia de conductas disruptivas, evidencian la necesidad de fortalecer estrategias que garanticen relaciones más saludables entre los estudiantes, así como la importancia de promover la inclusión y el respeto mutuo. Abordar estas problemáticas exige una mirada integral que considere las características del contexto y fomente la participación activa de la comunidad educativa en la construcción de ambientes favorables para el aprendizaje.

En este contexto, la presente revisión sistemática tiene como propósito analizar la evidencia científica producida entre los años 2021 y 2025 sobre la convivencia escolar en instituciones de Educación Básica Elemental. El objetivo central del estudio es sintetizar los aportes teóricos y empíricos que explican cómo se construyen, gestionan y fortalecen las dinámicas de convivencia en este nivel educativo, así como identificar enfoques predominantes, problemáticas recurrentes y vacíos investigativos en torno a las relaciones interpersonales, el clima de aula y la resolución de conflictos. Con ello, este artículo busca proporcionar una base conceptual actualizada que contribuya a orientar prácticas pedagógicas e institucionales encaminadas a mejorar la convivencia escolar y promover ambientes de aprendizaje seguros, inclusivos y respetuosos.

Revisión de la literatura

La convivencia escolar ha sido ampliamente estudiada en el ámbito educativo por su influencia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes, especialmente en la Educación Básica Elemental. Los estudios coinciden en que la convivencia no constituye un elemento aislado, sino un proceso social que integra prácticas, normas, relaciones y valores que se construyen en la interacción cotidiana. Desde esta perspectiva, la literatura reciente señala, que la convivencia se configura como un componente fundamental del clima escolar, pues determina la manera en que los estudiantes se relacionan, enfrentan conflictos y participan en la vida institucional.

En el plano conceptual, Carbajal & Fierro, (2021) plantean un modelo de convivencia basado en niveles interrelacionados: personal, interpersonal, normativo y comunitario. Esta estructura permite entender la convivencia como un proceso integral donde convergen factores emocionales, pedagógicos y organizacionales. La propuesta resalta que la convivencia requiere una articulación equilibrada entre las normas institucionales y la participación de los estudiantes en la toma de decisiones. Esta idea coincide con los planteamientos de Duarte & Mendoza, (2021), quienes consideran que la escuela puede constituirse en un espacio de construcción de paz cuando promueve prácticas de diálogo, mediación y participación.

En relación con las dinámicas interpersonales, diversos estudios evidencian que la calidad de las relaciones entre estudiantes y docentes es un factor decisivo para el clima de aula. Según

Bonozo et al., (2023), relaciones basadas en el respeto y la empatía fortalecen la cohesión del grupo y disminuyen la frecuencia de conflictos. Asimismo, Mejía y Londoño (2021) destacan que las interacciones en contextos educativos diversos pueden favorecer el desarrollo de competencias sociales, siempre que exista una orientación pedagógica que promueva la comunicación asertiva y la convivencia democrática. Estas investigaciones coinciden en que la convivencia escolar no puede entenderse únicamente desde la disciplina, sino desde la construcción de vínculos que favorezcan el aprendizaje colaborativo.

En cuanto al rendimiento académico, la literatura señala una estrecha relación entre convivencia y logro educativo. Díaz et al., (2023) demostraron que los índices de convivencia escolar permiten predecir el desempeño académico, dado que un clima positivo incrementa la motivación y la disposición al aprendizaje. De modo complementario, Chila et al., (2025) argumentan que la convivencia constituye un fundamento para el aprendizaje, ya que facilita la participación activa y la regulación emocional. Los aportes de estos estudios ponen de relieve que la convivencia escolar es un elemento transversal que influye en las dimensiones afectiva, social y cognitiva de los estudiantes.

Otro eje relevante identificado en la literatura es la gestión institucional. Arias, (2023) muestra que la convivencia depende en gran medida de las acciones de directivos y docentes, quienes deben establecer normas claras, mecanismos de mediación y estrategias de prevención de conflictos. La ausencia de procedimientos institucionales suele derivar en respuestas reactivas que no resuelven las causas de los conflictos. Méndez et al., (2025) amplían esta visión al señalar que la gestión de la convivencia debe articularse como parte del liderazgo escolar, incorporando programas formativos, acompañamiento docente y participación de la comunidad educativa. Estos hallazgos evidencian que la convivencia requiere un enfoque sistémico, donde la organización escolar desempeñe un rol activo.

Asimismo, investigaciones recientes han explorado el papel de la resolución de conflictos y la inteligencia emocional en la convivencia escolar. Guillin et al., (2024) encontraron que los estudiantes con mayor regulación emocional gestionan los conflictos de manera más constructiva, reduciendo la presencia de comportamientos disruptivos. De manera relacionada, López et al., (2025) demostraron que la implementación de estrategias de mediación y resolución de conflictos mejora significativamente el clima escolar. Herrera, (2024) aporta una perspectiva innovadora al evidenciar que la educación física también puede

convertirse en un espacio efectivo para promover habilidades socioemocionales y fortalecer la convivencia. Estos estudios coinciden en que el desarrollo emocional y la mediación constituyen herramientas indispensables para la convivencia.

A nivel internacional, la literatura identifica desafíos persistentes relacionados con la convivencia escolar. Pérez et al. (2022) señalan que entre los principales problemas se encuentran la falta de habilidades comunicativas, la escasa participación estudiantil y la insuficiente formación docente en manejo de conflictos. En el contexto europeo, Goretti (2025) identifica dificultades vinculadas con la diversidad cultural, la aplicación desigual de normas y la falta de continuidad en los programas institucionales. Estos desafíos muestran que, aunque existen avances teóricos y metodológicos, persiste la necesidad de fortalecer políticas claras y estrategias sostenidas para consolidar entornos escolares más seguros e inclusivos. En síntesis, la literatura revisada evidencia que la convivencia escolar es un fenómeno complejo que demanda la articulación de dimensiones personales, interpersonales e institucionales.

METODOLOGÍA

El estudio empleó una revisión sistemática de literatura con el objetivo de analizar investigaciones recientes sobre convivencia escolar en instituciones de Educación Básica Elemental. Para garantizar un proceso riguroso y transparente, se utilizó la metodología PRISMA (Page et al., 2021), siguiendo sus etapas de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión.

La búsqueda de información se realizó entre marzo y julio de 2025, considerando estudios publicados entre 2021 y 2025 en español e inglés. Se consultaron las bases de datos Scopus, Google Scholar y SciELO, seleccionadas por su relevancia en el ámbito educativo. Para la búsqueda se emplearon combinaciones de operadores booleanos y palabras clave como: “convivencia escolar”, “disciplina escolar”; "relaciones interpersonales", "resolución de conflictos", "clima de aula". Esta estrategia permitió localizar estudios vinculados a las dinámicas de interacción, resolución de conflictos y clima escolar.

Posteriormente, se aplicaron criterios de inclusión que consideraron: pertinencia temática, investigaciones realizadas en educación básica, disponibilidad de texto completo y presentación de resultados empíricos o análisis teóricos sólidos. Como criterios de exclusión,

se descartaron estudios orientados a otras áreas, documentos sin fiabilidad metodológica, trabajos duplicados o investigaciones que no abordaban directamente la convivencia escolar. En la etapa de cribado y lectura crítica de títulos, resúmenes y textos completos, se seleccionaron finalmente 17 artículos que cumplieron los parámetros establecidos. Estos estudios constituyeron la base documental del análisis.

Para la organización y sistematización de la información, se elaboró una matriz de análisis que registró autores, año de publicación, revista, país, nivel educativo, enfoque metodológico, variables abordadas y enlace de acceso. Esta sistematización permitió identificar tendencias, enfoques recurrentes y aportes clave relacionados con la convivencia escolar, las relaciones interpersonales, la resolución de conflictos y el clima de aula. Los resultados derivados de esta revisión se presentan en la siguiente sección, destacando los principales hallazgos y vacíos investigativos identificados.

RESULTADOS

El análisis de los 17 estudios incluidos en esta revisión sistemática permitió identificar tendencias significativas relacionadas con la convivencia escolar en instituciones de Educación Básica Elemental. Se observa que la mayoría de las investigaciones coinciden en que la convivencia escolar es un fenómeno multidimensional que integra factores emocionales, relacionales, institucionales y pedagógicos. Las investigaciones destacan que un clima escolar positivo favorece la participación, la regulación emocional y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la cooperación.

La convivencia escolar depende tanto de las relaciones interpersonales como de la gestión institucional. La evidencia muestra que los ambientes educativos donde predominan la empatía, la comunicación asertiva, la escucha activa y la cooperación tienden a presentar menores niveles de conflicto y una mayor cohesión grupal. Los artículos revisados destacan que las interacciones cotidianas entre estudiantes, así como entre docentes y estudiantes, generan climas de confianza que facilitan la regulación emocional, la resolución pacífica de desacuerdos y la participación activa en las actividades escolares. Asimismo, se observa que la gestión institucional, a través de normas claras, liderazgo pedagógico y mecanismos de mediación, desempeña un papel decisivo en la creación de ambientes seguros y ordenados,

ya que establece las condiciones estructurales necesarias para que las relaciones interpersonales se desarrollen de manera positiva.

Por otra parte, la formación docente emerge como un elemento esencial en la implementación de estrategias preventivas y en la mediación de conflictos. Los estudios revelan que la falta de capacitación específica en habilidades socioemocionales, manejo de grupo, mediación escolar y resolución de conflictos constituye una de las principales limitaciones para el fortalecimiento de la convivencia en las instituciones educativas. Esta carencia provoca que algunos docentes recurran a estrategias disciplinarias tradicionales que, si bien pueden controlar la conducta de forma inmediata, no contribuyen al desarrollo de competencias emocionales ni a la construcción de una convivencia democrática. Por el contrario, los estudios que reportan mejores indicadores de convivencia coinciden en que los docentes reciben acompañamiento o formación continua en prácticas restaurativas, educación emocional o metodologías participativas.

Tabla 1. Síntesis de los estudios incluidos, los hallazgos y aporte a la investigación.

Autor y año	Enfoque del estudio	Principales hallazgos	Aporte a la convivencia escolar
(Arias, 2023)	Gestión institucional	Importancia de normas claras y mediación	La gestión directiva influye en el clima escolar
(Banks & Smyth, 2021)	Relaciones interpersonales	Respeto mutuo mejora el compromiso	Las relaciones influyen en la convivencia
(Bonozo et al., 2023)	Relaciones socioemocionales	Empatía y cooperación reducen conflictos	Desarrollo socioemocional mejora convivencia
(Bustamante & Taboada, 2022)	Revisión teórica	Convivencia como fenómeno complejo	Base conceptual integral
(Herrera, 2024)	Educación física y convivencia	Actividades físicas fortalecen habilidades sociales	Innovación en estrategias de convivencia
(Chila et al., 2025)	Convivencia aprendizaje	Convivencia como fundamento del rendimiento	Evidencia del vínculo convivencia-aprendizaje
(Contreras, 2024)	Interacciones escolares	Relaciones fortalecidas reducen conflictos	Relevancia de habilidades interpersonales
(Diaz et al., 2023)	Convivencia rendimiento	Convivencia predice desempeño académico	Refuerza dimensión pedagógica
(Duarte & Mendoza, 2021)	Paz escolar	Escuela como espacio de diálogo	Convivencia orientada a la paz

(Carbajal & Fierro, 2021)	Modelo integral	Dimensiones personal, interpersonal y comunitaria	Marco teórico estructurado
(Castro, 2025)	Buenas prácticas	Necesidad de programas sostenidos	Retos internacionales
(Guillin et al., 2024)	Inteligencia emocional	Regulación emocional mejora convivencia	Habilidades emocionales como base
(López et al., 2025)	Resolución de conflictos	Mediación mejora el clima escolar	Herramientas efectivas contra conflictos
(Mejía & Hoyos, 2021)	Diversidad escolar	Interacciones en contextos diversos	Inclusión como eje de convivencia
(Méndez et al., 2025)	Gestión escolar	Liderazgo docente fortalece convivencia	Gestión como factor determinante
(Monge & Gómez, 2020)	Formación docente	Importancia de preparar docentes	Enfoque preventivo desde la formación
(Pérez et al., 2022)	Desafíos actuales	Problemas de comunicación e indisciplina	Necesidad de fortalecer políticas

Nota. Elaborado por autora.

Se identificó una relación directa entre la convivencia escolar y el rendimiento académico. Los estudiantes que participan en ambientes armónicos muestran niveles más altos de motivación, compromiso, autorregulación y disposición hacia el aprendizaje. Los estudios incluidos señalan que un clima escolar positivo facilita la concentración, reduce la ansiedad académica y promueve la participación activa en el trabajo en clase. Se destaca que cuando los estudiantes perciben que su entorno es seguro, respetuoso y predecible, desarrollan mayor confianza en sus capacidades y se implican de manera más efectiva en las tareas escolares. Este hallazgo refuerza la idea de que la convivencia no es únicamente un componente social, sino también una condición pedagógica que influye directamente en la calidad del aprendizaje.

También se observa un cuarto patrón, que apunta a la necesidad de abordar la convivencia escolar desde un enfoque integral, considerando dimensiones emocionales, pedagógicas, institucionales y comunitarias. Los estudios coinciden en que las acciones aisladas o puntuales no generan mejoras sostenidas; por el contrario, sugieren la implementación de programas estructurados que articulen la participación de estudiantes, docentes, familias y directivos. Este enfoque integral reconoce que la convivencia escolar se construye día a día

a través de múltiples agentes y escenarios, y requiere prácticas coherentes que incluyan educación emocional, mediación escolar, participación estudiantil, comunicación con las familias y liderazgo institucional coordinado.

En conjunto, los resultados evidencian que fortalecer la convivencia en instituciones de Educación Básica Elemental requiere políticas claras, programas sostenidos y una participación activa de toda la comunidad educativa. La evidencia científica revisada enfatiza que la convivencia escolar no puede depender únicamente del comportamiento individual de los estudiantes, sino que debe ser comprendida como un proceso colectivo que integra relaciones humanas, estrategias pedagógicas, liderazgo institucional y marcos normativos adecuados.

Discusión

Los resultados de la revisión sistemática evidencian que la convivencia escolar en instituciones de Educación Básica Elemental es un proceso complejo que involucra dimensiones personales, interpersonales e institucionales. Esta complejidad coincide con los marcos conceptuales señalados en estudios previos, donde la convivencia se comprende como un fenómeno dinámico que integra normas, prácticas cotidianas y relaciones humanas que configuran el clima escolar. En este sentido, los hallazgos de la presente revisión confirman que la convivencia no puede abordarse desde una perspectiva reducida al cumplimiento disciplinario, sino desde una visión integral donde convergen factores socioemocionales, pedagógicos y organizacionales.

Una de las principales discusiones que emerge del análisis es la relevancia de las relaciones interpersonales para la construcción de ambientes saludables. La revisión mostró que los vínculos entre estudiantes y docentes tienen efectos directos en la calidad de la convivencia y en la prevención de conflictos, lo cual coincide con los aportes de Bonozo et al., (2023) y Mejía & Hoyos, (2021), quienes destacan que el respeto, la empatía y la cooperación son pilares fundamentales de una convivencia armónica. Este hallazgo resalta que las instituciones educativas deben considerar el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales como parte estructural de la formación estudiantil, especialmente en Educación Básica, donde se consolidan patrones de interacción que influirán en etapas posteriores.

Asimismo, los resultados revelan que la convivencia escolar tiene un impacto significativo en el rendimiento académico. Esta relación, identificada en estudios como los de Díaz et al.,

(2023) y Chila et al., (2025), se vuelve particularmente relevante en contextos donde los estudiantes requieren estabilidad emocional y un ambiente propicio para concentrarse y participar activamente. Los artículos revisados coinciden en que un clima escolar positivo fomenta la motivación, la seguridad emocional y la disposición hacia el aprendizaje. Esto sugiere que la convivencia escolar no es un componente aislado dentro de la dinámica escolar, sino un factor pedagógico clave que determina la calidad del proceso educativo.

Otro elemento central en la discusión es el papel de la gestión institucional. Los estudios analizados resaltan que la convivencia escolar no depende únicamente de las conductas individuales de los estudiantes, sino de las acciones de docentes, directivos y agentes educativos. Arias, (2023) afirma que la implementación de normas claras, mecanismos de mediación y procedimientos institucionales coherentes es esencial para garantizar ambientes seguros. Los estudios incluidos en esta revisión confirman esta afirmación: las instituciones donde existe liderazgo pedagógico y gestión activa presentan mejores indicadores de convivencia. Esto implica que, además de promover habilidades socioemocionales en los estudiantes, es indispensable formar y acompañar a los docentes en estrategias de mediación y resolución de conflictos.

La evidencia también muestra que la resolución de conflictos constituye un aspecto crítico en la convivencia escolar. Los estudios de López et al., (2025) y Guillin et al., (2024) destacan que las estrategias de mediación, combinadas con el desarrollo de la inteligencia emocional, reducen significativamente los episodios de conductas disruptivas y mejoran la cohesión del grupo. La presente revisión refuerza la necesidad de incorporar programas estructurados de resolución de conflictos en las instituciones educativas, especialmente en los primeros años de educación, donde los estudiantes se encuentran en etapas clave de desarrollo emocional. Estos hallazgos permiten afirmar que la convivencia escolar debe trabajarse desde un enfoque preventivo y formativo, evitando intervenir únicamente cuando el conflicto ya ha escalado.

Además, se observa que algunos estudios, como los de Herrera, (2024), integran espacios no tradicionales, como la educación física, como escenarios para fortalecer la convivencia. Esta línea de investigación aporta una visión innovadora, al demostrar que las dinámicas grupales propias de actividades deportivas favorecen la colaboración, la comunicación y la autorregulación. Este enfoque sugiere que las escuelas pueden diversificar sus estrategias

pedagógicas para abordar la convivencia desde prácticas cotidianas que conecten con los intereses y modos de interacción de los estudiantes.

Por otra parte, la revisión evidencia desafíos estructurales que persisten en distintos contextos educativos. Pérez et al., (2022) y Castro, (2025) coinciden en que la convivencia escolar enfrenta obstáculos relacionados con la falta de continuidad en los programas institucionales, la escasa capacitación docente en habilidades socioemocionales y la presencia de problemáticas derivadas de la diversidad cultural o conflictos comunicativos. Este conjunto de dificultades plantea la necesidad de fortalecer políticas educativas integrales que promuevan la inclusión, la participación estudiantil y la formación docente continua. Los hallazgos sugieren que, aunque las instituciones están avanzando en la implementación de estrategias de convivencia, aún existen brechas significativas que requieren atención sistemática.

En conjunto, los resultados permiten establecer que la convivencia escolar en Educación Básica Elemental se sostiene sobre tres pilares fundamentales: el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la gestión institucional activa. La bibliografía revisada subraya la necesidad de articular estos elementos desde una perspectiva integral que permita prevenir conflictos, promover ambientes saludables y potenciar el aprendizaje. Asimismo, se advierte una tendencia creciente hacia la incorporación de programas de mediación escolar y educación emocional, lo cual representa un avance significativo en el campo.

La discusión sugiere que futuros estudios podrían profundizar en la evaluación de programas específicos de convivencia, así como en el impacto de acciones pedagógicas innovadoras dirigidas a estudiantes de Educación Básica. La presente revisión constituye un aporte relevante al sintetizar los principales enfoques y hallazgos recientes, permitiendo orientar la toma de decisiones institucionales y la implementación de estrategias pedagógicas que fortalezcan la convivencia escolar como componente central del desarrollo integral de los estudiantes.

CONCLUSIONES

La revisión sistemática realizada permitió comprender que la convivencia escolar en instituciones de Educación Básica Elemental constituye un componente esencial para el

desarrollo integral de los estudiantes y para la construcción de ambientes educativos saludables. Los estudios analizados coinciden en que la convivencia es un proceso multidimensional que se configura a través de interacciones, normas, prácticas institucionales y dinámicas emocionales que influyen directamente en la calidad del clima escolar.

Los estudios destacan que las relaciones interpersonales son un factor determinante en la convivencia, pues la empatía, la comunicación asertiva, el respeto mutuo y la cooperación facilitan la prevención de conflictos y contribuyen a la cohesión del grupo. En este sentido, promover habilidades socioemocionales en los estudiantes se convierte en una necesidad prioritaria dentro del proceso educativo, especialmente en los primeros años de formación, donde se consolidan patrones de interacción que impactan en etapas posteriores.

También se identificó que la gestión institucional desempeña un papel clave en el fortalecimiento de la convivencia escolar. Liderazgos pedagógicos activos, normas claras, estrategias de mediación y programas de prevención contribuyen a la creación de entornos seguros y organizados. La ausencia de estructuras institucionales coherentes o la aplicación de enfoques disciplinarios tradicionales suelen limitar el desarrollo de prácticas democráticas y colaborativas en el aula.

Asimismo, se reconoce la importancia de la formación docente como elemento decisivo para la mejora de la convivencia. La falta de preparación en habilidades socioemocionales y en resolución de conflictos constituye una de las limitaciones recurrentes identificadas en los estudios. Las instituciones que invierten en capacitación docente logran avances significativos en el clima escolar y en la gestión adecuada de conflictos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso de Castro, M. G. (2025). La convivencia escolar en España: Desafíos actuales y oportunidades de mejora a través de buenas prácticas. *Avances en Supervisión Educativa*, 43. <https://doi.org/10.23824/ase.v0i43.977>
- Arias Arias, O. B. (2023). Gestión de la convivencia escolar desde la percepción de directivos y actores responsables de Instituciones Educativas en Valledupar-Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 2359-2377. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7055

- Banks, J., & Smyth, E. (2021). "We Respect Them, and They Respect Us": The Value of Interpersonal Relationships in Enhancing Student Engagement. *Education Sciences*, 11(10), 634. <https://doi.org/10.3390/educsci11100634>
- Bonozo Medina, D. C., Merchán González, J. A., Guapi Mullo, F. J., & Toala Franco, I. P. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia escolar. *RECIAMUC*, 7(1), 163-169. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(1\).enero.2023.163-169](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(1).enero.2023.163-169)
- Carbajal-Padilla, P., & Fierro-Evans, C. (2021). Modelo de convivencia escolar. Un marco para políticas públicas, formación e investigación. *Sinéctica*, 57. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-011](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-011)
- Chila Ortiz, D., Caballero Rodriguez, A. N., Vergel Parejo, E. E., & Rodriguez Caballero, G. A. (2025). La convivencia escolar como fundamento del aprendizaje en los estudiantes de tercer año de Educación Básica Elemental. *Revista Social Fronteriza*, 5(2). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)666](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)666)
- Contreras Morales, Y. (2024). *Fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Una visión desde la convivencia escolar en la Educación Básica Primaria*. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.12721122>
- Convivencia escolar: Una revisión bibliográfica. (2022). *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1291-1304. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1579
- Díaz-Vargas, C., Tapia-Figueroa, A., Valdebenito-Villalobos, J., Gutiérrez-Echavarría, M. A., Acuña-Zuñiga, C. C., Parra, J., Arias, A. M., Castro-Durán, L., Chávez-Castillo, Y., Cristi-Montero, C., Zapata-Lamana, R., Parra-Rizo, M. A., & Cigarroa, I. (2023). Academic Performance according to School Coexistence Indices in Students from Public Schools in the South of Chile. *Behavioral Sciences*, 13(2), 154. <https://doi.org/10.3390/bs13020154>
- Duarte, J., & Mendoza, A. (2021). Las escuelas como espacios para la construcción de la paz y la convivencia. Una propuesta posible con niños y niñas de primarias en México. *Revista Innova Educación*, 3(1), 94-119. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.01.005>
- Guillín Prado, M. C., Andrade Fonseca, J. T., Cabrera Merchán, N. O., Barreto Ponce, Y. A., & Bernabé Ruiz, A. M. (2024). Relación entre la Inteligencia Emocional y la Resolución de Conflictos en el Aula de Educación Básica. *Reincisol.*, 3(6), 4499-4509. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)4499-4509](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)4499-4509)

- Herrera, E. A. C. (2024). Tendencias investigativas sobre educación física y convivencia escolar: Resolución de conflictos desde prácticas pedagógicas. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(4), 7462-7481.
- López Moreno, T. L., Ortiz Lara, P. D. R., Leon Chicaiza, M. E., Uchupanta Pazmiño, Y. P., Haro Ibarra, S. M., & Daza Cedeño, M. M. (2025). Impacto de la resolución de conflictos en el clima escolar: Beneficios para la convivencia en instituciones educativas. *Revista Interdisciplinaria de Educación, Salud, Actividad Física y Deporte*, 2(2), 28-42. <https://doi.org/10.70262/riesafd.v2i2.2025.64>
- Mejía Velez, G. A., & Hoyos, C. M. L. (2021). Relaciones Interpersonales en Contextos Educativos Diversos: Estudio de casos. *Revista Perspectivas*, 6(21), 25-40. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.6.21.2021.25-40>
- Méndez Vega, J. P., Estrada Villarroel, E. P., García Morocho, G. F., Hernández Enriquez, B. L., & Maldonado Llano, P. E. (2025). La Convivencia Escolar y su Gestión como Elemento Clave para el Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 5726-5759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19918
- Monge López, C., & Gómez Hernández, P. (2020). El papel de la convivencia escolar en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 33(1), 197-220. <https://doi.org/10.14201/teri.23580>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pérez Guzmán, E. M., Sánchez Rivera, W. A., & Gonzáles Soto, V. A. (2022). Desafíos de la convivencia escolar en la educación básica regular. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2296-2309. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.492>

Declaración de conflicto de interés

No existe conflicto de intereses.